



### **Criterio relevante para industria de redes sociales publicado en el Semanario Oficial de la Federación**

La influencia de las redes sociales en las sociedades contemporáneas es innegable: difunden información, conectan personas, enlazan intereses, amplifican tendencias, etcétera. La legislación suele llegar tarde a regular los avances tecnológicos y las transformaciones sociales. En los últimos años ha sido el desarrollo de criterios judiciales lo que termina modulando o regulando cuestiones para las que la ley no ofrece respuestas, o las que ofrece son inocuas.

En México, el juicio de amparo goza de una popularidad bastante amplia en los distintos segmentos sociales: empresas que se defienden de las cargas impositivas, activistas que se defienden de persecución política, sindicatos que buscan proteger a sus agremiados, personas que buscan proteger sus derechos.

Tradicionalmente, el juicio de amparo se traduce en un medio de defensa contra actos de autoridad; pero la dinámica social ha producido nuevas circunstancias en las que los particulares actúan prácticamente como si fueran autoridades. Por ello es que desde hace ya varios años (2012) el juicio de amparo también se puede promover, bajo ciertas condiciones, en contra de actos de particulares. Pero esto no significa que ahora cualquier acto u omisión de un particular va a combatirse a través del juicio de amparo. La ley de amparo lo permite siempre y cuando el particular actúe con funciones de autoridad porque la ley aplicable así se lo ordena.

Ahora bien, resulta que una persona consideró que el director general de una red social internacional realizó actos equiparables a los de una autoridad, al omitir eliminar ciertas publicaciones de otro usuario de la plataforma de la red social, que consideraba como infamantes a su persona. Y como el director general no le hizo caso, presentó un amparo.

El pasado 5 de julio de 2024, se publicó en el Semanario Judicial de la Federación un criterio (tesis aislada), con número de registro digital 2029125, con el que se resolvió el caso (publicado bajo el título "PARTICULAR EQUIPARABLE A UNA AUTORIDAD PARA EFECTOS DEL JUICIO DE AMPARO. NO TIENE ESE CARÁCTER QUIEN DIRIGE UNA RED SOCIAL DIGITAL").

El referido criterio aislado derivó de un recurso de queja (el "Recurso de Queja"), el cual fue resuelto por el Segundo Tribunal Colegiado en Materias Penal y Administrativa del Decimoséptimo Circuito, ubicado en la Ciudad de Chihuahua, Estado de Chihuahua (el "Tribunal Colegiado").

Dentro de la argumentación del juez que resolvió el Juicio de Amparo (en primera instancia), se señaló que no era posible estimar que la red social tuviera el carácter de autoridad responsable para el juicio de amparo, ya que, si bien hay supuestos en los que una persona o una entidad legal privada pueden ser considerados autoridades responsables para un juicio de amparo, en el Juicio de Amparo dichos supuestos no se actualizaban, ya que el servicio prestado por la red social tiene como origen un contrato entre particulares.

### **Relevant precedent for the social network industry published in the Weekly Federal Court Report**

The influence of social networks in contemporary societies is undeniable: they disseminate information, connect people, link interests, amplify trends, and so on. Legislation is often late to regulate technological advances and social transformations. In recent years, the development of judicial precedents has modulated or regulated matters for which the legislation does not offer answers, or those it does offer are innocuous.

In Mexico, the amparo trial enjoys a wide popularity in different social segments: companies defending themselves from tax liabilities, activists defending themselves from political persecution, unions seeking to protect their members, and individuals seeking to protect their rights.

Traditionally, the amparo trial is a means of defense against acts of authority; but social dynamics have produced new circumstances in which private parties act practically as if they were authorities. For this reason, since several years ago (2012) the amparo trial can also be filed, under certain conditions, against acts of private parties. However, this does not mean that now any act or omission of a private party can be fought through the amparo proceeding. The amparo law allows this if the private party acts with the functions of an authority since the applicable law requires it.

Now, an individual claimed that the CEO of an international social network performed acts comparable to those of an authority, by omitting to remove certain publications of another user of the social network platform, which he considered to be infamous to his person. And since the CEO failed to take any action, they filed an amparo lawsuit.

On July 5, 2024, a judicial precedent (tesis aislada) was published in the Weekly Federal Court Report, under registry number 2029125, which resolved the aforementioned case (published under the title "PRIVATE INDIVIDUAL EQUIVALENT TO AN AUTHORITY FOR THE PURPOSES OF THE AMPARO TRIAL. A PERSON WHO MANAGES A DIGITAL SOCIAL NETWORK DOES NOT HAVE THIS CHARACTER").

The aforementioned judicial precedent derived from a remedy of appeal (the "Remedy"), which was resolved by the Second Collegiate Court in Criminal and Administrative Matters of the Seventeenth Circuit, located in the City of Chihuahua, State of Chihuahua (the "Collegiate Court").

Within the argumentation of the judge who resolved the Amparo proceeding (in the first instance), it was stated that it was not possible to consider that the social network had the character of responsible authority for the amparo trial, since, although there are assumptions in which a person or a private legal entity can be considered responsible authorities for an amparo trial, in the said Amparo trial such assumptions were not met, since the service provided by the social network has as its origin a contract between private parties.

Por su parte, al resolver el Recurso de Queja, el Tribunal Colegiado determinó que la apreciación del juez que resolvió el Juicio de Amparo era correcta, señalando adicionalmente que la relación entre la parte quejosa y la red social deriva de los términos y condiciones del contrato privado al que se suscribe cualquier usuario de dicha red social, razón por la cual la acción legal no era procedente y, en caso de así considerarlo, el quejoso debería agotar los medios legales ordinarios.

Si bien este criterio judicial resulta novedoso y relevante para la industria de las redes sociales, consideramos que es importante señalar que, de conformidad con la regulación en materia de amparo, el mismo no es vinculante para otras autoridades judiciales; sin embargo, consideramos que sienta un precedente importante para el futuro que debe ser considerado por los participantes y directivos de las redes sociales.

Ahora bien, la vía para exigir derechos que se consideren vulnerados por los actos u omisiones de los directivos o managers de las redes sociales no queda impune, simplemente no es a través del juicio de amparo que el afectado se pueda defender, sino que tendrá que utilizar la acción procesal que derive del contrato de prestación del servicio de suscripción a la propia red social, el cual normalmente es de naturaleza civil.

In resolving the Remedy, the Collegiate Court determined that the judge who resolved the amparo trial ruled correctly, additionally pointing out that the relationship between the complainant and the social network derives from the terms and conditions of the private agreement to which any user of said social network adheres. Therefore, if so deemed, the complainant should exhaust ordinary legal remedies.

Although this judicial precedent is innovative and relevant to the social networking industry, we consider relevant to note that, in accordance with the amparo regulation, it is not binding on other judicial authorities; however, we consider that it sets an important precedent for the future that should be considered by participants and executives of social networks.

Nevertheless, the route to enforce rights that are considered infringed by the acts or omissions of the directors or managers of the social networks does not go uncontested; simply, is not through the amparo trial that the affected party can defend itself, but rather it will have to resort to the legal action derived from the agreement for the rendering of the subscription service to the social network itself, which is normally of a civil nature.

## Autores



### Juan Manuel Álvarez

#### Partner

Life Sciences  
Intellectual Property  
Media and Entertainment  
✉ [jmalvarez@ibarrapg.com](mailto:jmalvarez@ibarrapg.com)



### Alejandro Gutiérrez

#### Associate

Corporate and Commercial  
Mergers and Acquisitions  
✉ [sgutierrez@ibarrapg.com](mailto:sgutierrez@ibarrapg.com)


## Authors



### Pablo E. Reyes


#### Partner

Dispute Resolution  
Pro Bono  
✉ [preyes@ibarrapg.com](mailto:preyes@ibarrapg.com)

 (+52) 55 5202 0717

 [info@ibarrapg.com](mailto:info@ibarrapg.com)

 [ibarrapg.com](http://ibarrapg.com)

 Paseo de los Tamarindos 400-A, 27 floor, Bosques de las Lomas, ZC 05120, Mexico City.